

¡ESTOY CANSADO!

Publicado en La República, Costa Rica el 4 de octubre, 2017



Confieso que estoy cansado de los escándalos que periódicamente estallan en la opinión pública nacional. La razón es que en todos estos eventos que provocan páginas de la prensa escrita, debates en la radio y la televisión, y discusiones entre las amistades, nunca aparecen personas que finalmente sean declaradas culpables de algún delito y que pagan las consecuencias de sus acciones.

Ahora con el “cementazo” veo a la Asamblea Legislativa haciendo el trabajo que normalmente le tocaría a un Procurador o a un Ministerio Público. Los legisladores están llamando a reuniones a supuestos

participantes en este negocio, incluso hasta el Presidente de la República fue convocado, y se hacen preguntas, y se reciben respuestas. ¿Y qué?

Todavía estoy esperando para ver si hay alguien que se descubre que es culpable del despilfarro en 2012 que fue la construcción de la carretera que lleva ahora el nombre de “la trocha”. Se robó millones del erario público y que sepa “nadie” hizo nada. Han pasado cinco años y los abogados del Estado pareciera que no encuentran a alguien responsable para acusarle en los tribunales.

El país está lleno de contrabando – cigarrillos, licor, ropa de marca falsa, pantallas planas, llantas, música, y zapatos. De vez en cuando aparece la noticia de que la Autoridad, en un allanamiento, se apoderó de grandes cantidades de productos de este tipo. Pero nunca encuentran a nadie para acusar por el delito.

Ocasionalmente un país como los Estados Unidos arresta a un costarricense por algún crimen y de repente el Ministerio Público anuncia que esa persona también es requerida acá por delitos cometidos dentro del territorio nacional. Es como que se les da vergüenza a los abogados del Estado que ellos no detuvieron a la persona; entonces de repente hacen coro a lo de los extranjeros.

Salen a veces listas de empresas y personas que deben cantidades fuertes a la CAJA por cuotas obreros patronales. ¿Cómo hicieron? La CAJA tiene un grupo de inspectores muy diligentes que andan detrás de todo tipo de falla con respecto a los pagos. ¿Qué hicieron estas empresas u organizaciones para qué no les cerraran las puertas?

Creo que en el Siglo XX sí hubo un Ministerio Público que funcionaba porque los directivos del Banco Anglo fueron juzgados y penalizados. Algunos todavía están luchando en la Corte Interamericana de Derechos Humanos, pero mientras tanto sirvieron sentencias en alguna prisión del sistema.

Cuando viajo me preguntan con cierta frecuencia si “¿Odebrecht trabajó en Costa Rica?” Siempre respondo que por dicha nunca llegaron porque si hubieran obtenido contratos habría todo tipo de político implicado por recibir pagos jugosos por “servicios especiales.” El país después hubiera sido un hazmerreír cuando nadie fuera acusado, mucho menos condenado, por recibir dinero de la empresa brasileña.

La conclusión es que nadie que labora en el sector público, o que suministra servicios al Estado, es culpable mucho menos condenado de nada. La impunidad es rampante y por eso estoy fatigado cuando leo del escándalo del día.

Carlos Denton

cdenton@cidgallup.com